

The Standard Bearer

El Portaestandarte

Junio, 2024 • Volumen 100 • No. 17

The Standard Bearer (ISSN 0362-4692 [impreso], 2372-9813 [en línea]) es una publicación quincenal, excepto durante junio, julio y agosto que es mensual, publicada por la Reformed Free Publishing Association; 1894 Georgetown Center Dr. Jenison MI 49428-7137.

Política de reimpresión y publicación en línea

Por la presente se concede permiso para la reimpresión o publicación en línea de los artículos del Standard Bearer por otras publicaciones, siempre que dichos artículos reimprimos se reproduzcan en su totalidad; se citen debidamente; y que se envíe a la oficina editorial una copia de la publicación periódica o de la ubicación de Internet en la que aparece dicha reimpresión o publicación.

Política editorial

Cada editor es el único responsable del contenido de sus propios artículos. Las cartas al editor deben limitarse a 600 palabras, estar escritas de manera fraternal y responder únicamente a artículos publicados (no a cartas publicadas). Se pueden incluir intercambios más extensos sobre un tema importante de amplio interés como contribuciones de invitados a discreción de los editores. Las cartas y contribuciones se publicarán a discreción del editor y podrán editarse para su publicación. Todas las comunicaciones relativas a los contenidos deberán dirigirse a la redacción.

Precio de la Suscripción completa

37,00 dólares al año en EE.UU., 52,00 dólares en el resto del mundo. e-suscripción: \$22.00 e-suscripción gratuita para los actuales suscriptores de la edición impresa.

Política publicitaria

El Standard Bearer no acepta publicidad comercial de ningún tipo. Los anuncios de eventos de la iglesia y la escuela, aniversarios, obituarios, y las resoluciones de simpatía serán por una cuota de \$10.00. Los anuncios deben enviarse, con la cuota de \$10.00, a: RFPA, Attn: SB Announcements, 1894 Georgetown Center Dr, Jenison, MI 49428-7137 (correo electrónico: mail@rfpa.org). La fecha límite para los anuncios es un mes antes de la fecha de publicación.

Página web de la RFPA: www.rfpa.org

Página web de la PRC : www.prca.org

La Reformed Free Publishing Association mantiene la privacidad y la confianza de sus suscriptores al no compartir con ninguna persona, organización o iglesia ninguna información sobre los suscriptores del Standard Bearer.

Oficina editorial

Prof. Barry Gritters
4949 Ivanrest Ave SW
Wyoming, MI 49418
gritters@prca.org

Oficina comercial

Sr. Dwight Quenga
1894 Georgetown Center Dr
Jenison, MI 49428-7137
616-457-5970
dwright@rfpa.org

Traducción al español por cortesía de Jorge Carbajal
correo electrónico: jorge.carbajal.a@hotmail.com

Para obtener una copia completa de la versión original en inglés del Standard Bearer visite www.rfpa.org para suscribirse. Si desea una copia completa de un solo número, envíe un correo electrónico a mail@rfpa.org.

Contenido

Meditaciones

- 2 **Gracia a través de nuestro agujón (2 Cor. 12:7-10)**
Rdo. Denis Lee



REFORMED
FREE PUBLISHING
ASSOCIATION



GRACIA A TRAVÉS DE NUESTRO AGUIJÓN

RDO. DENIS LEE

Pastor de Kalamazoo PRC en Kalamazoo, Michigan

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. – 2 Corintios 12:7-10.

Cuando soy débil, entonces soy fuerte. ¿No te llama la atención, querido lector, esa afirmación del santo apóstol? Una de las razones es que plantea una paradoja. ¿Cómo podemos ser fuertes si al mismo tiempo somos débiles? La respuesta a esa pregunta se encuentra en estos versículos. Porque enseñan que Dios hizo al apóstol espiritualmente fuerte al hacerle vivir en la realidad de la debilidad diaria y confesada. Dios lograría esto proporcionando gracia suficiente al apóstol para cada día.

Y Él lo haría eso a través de un medio de gracia. Sin embargo, no es el medio de gracia que podríamos esperar. El medio de gracia que Dios emplea no es la predicación del evangelio. Tampoco son los sacramentos. Sino que es ¡un aguijón! Es un aguijón doloroso que Dios tuvo a bien administrar y dejar incrustada en la carne del apóstol. A través de ese medio de gracia especial, personalizado y doloroso, Dios cambiaría a Pablo. Lo fortalecería, lo convertiría en un hijo de Dios más fiel y un siervo suyo más eficaz.

NUESTRO DESEO NATURAL

El apóstol expresa un deseo natural de que le quiten el aguijón cuando hace esta petición a Dios tres veces. Pero ¿no es también *tu* deseo y el *mío*?

El apóstol habla de un "aguijón en la carne". ¿Qué es un aguijón? Literalmente, un aguijón es una astilla. Es un objeto pequeño, rígido y puntiagudo. Cuando nos perfora la piel, duele. Nuestros hijos y nietos que han experimentado esto gritarán de dolor y angustia y pedirán que se los quite. Es natural que digan eso.

Pero es obvio que el apóstol inspirado no estaba hablando de una astilla que le perforara y se incrustara en su carne. Más bien, estaba usando una figura retórica para describir algo así como ese aguijón literal en la carne, sólo que este aguijón afligía su *alma*, causándole angustia y dolor *espiritual*.

Entonces, ¿cuál fue exactamente el aguijón en la carne de Pablo? Un rápido examen de los

comentarios bíblicos identifica tres teorías al respecto. Una teoría es que el aguijón en la carne de Pablo era una tentación espiritual o una debilidad pecaminosa, similar al abuso de sustancias, como la adicción al vino. Una segunda teoría es que el aguijón era una referencia a los oponentes o enemigos de Pablo. Sin duda, el apóstol, que se aferró firme y fielmente a las enseñanzas de Jesucristo y estuvo en la primera línea de la batalla espiritual, tenía muchos enemigos. ¡En efecto! Porque como nos dice Pablo, no sólo aquí en el versículo 10 sino también en varias otras epístolas, sufrió “afrentas y persecuciones”. Sin embargo, una tercera teoría explica que el aguijón en la carne de Pablo era simplemente una dolencia física o una debilidad corporal.

¿Qué podemos decir sobre estas teorías? Es la firme convicción de este escritor que el aguijón en la carne de Pablo difícilmente podría estar refiriéndose a una debilidad pecaminosa. ¿No nos dice después el apóstol que él *dejó* de orar para que se le quitara el aguijón? ¡Es difícil imaginar que el apóstol piadoso se contentara con una debilidad pecaminosa en su vida y dejara de orar para ser liberado de ella! Querido lector, usted no haría eso si tuviera una debilidad pecaminosa, ¿verdad? Sin embargo, más allá de eso, debemos decir que realmente no sabemos cuál fue el aguijón en la carne de Pablo. Podría estar refiriéndose a uno de los enemigos de Pablo que constantemente lo reprochaba y le causaba dolor. O podría estar haciendo referencia a una debilidad física, como un defecto en el habla, o una dificultad para caminar y moverse. No podemos estar seguros porque la Palabra de Dios no identifica clara y específicamente cuál fue realmente el aguijón en la carne de Pablo.

¡Aquí encontramos la belleza celestial y la sabiduría de la Palabra de Dios resplandeciendo! En momentos en que es necesario que la sabiduría sea precisa y específica, ya sea en relación con un pecado específico, un detalle específico de doctrina o evento, la Palabra de Dios es clara y precisa para que no tengamos duda sobre lo que exactamente Dios nos está diciendo. Pero en otras ocasiones, como aquí, Dios ordena al escritor inspirado que no sea específico ni preciso. Esto tiene el efecto de hacer que la aplicación de la Palabra de Dios sea la más amplia posible para el consuelo de todo el pueblo de Dios. Querido lector, tú que sufres dolor y angustia espiritual en tu vida, ¡esta Palabra es para tu consuelo! ¡Grande es la sabiduría de Dios y el amor paternal que tiene por nosotros, su pueblo!

El versículo 10 nos da además cuatro categorías amplias de las aflicciones de Pablo en las que se podía encontrar ese aguijón: *debilidades, afrentas, persecuciones y angustias por causa de Cristo*. Y estas son categorías que ciertamente podemos identificar con el apóstol, ¿no es así? Así como el apóstol sufrió este tipo de aflicciones, ¡así también nosotros sufrimos! Y así como cualquiera de estas aflicciones pudo haberle causado al apóstol gran angustia y dolor espiritual, ¡así también es el caso de nosotros!

Por eso es completamente comprensible que uno le pida al Señor que lo quite. Esto es lo que hizo el apóstol — y lo hizo tres veces (v. 8). — Pero la respuesta de Dios a él fue "No". Observe cómo se expresa esto en el versículo 9: *Bástate mi gracia...* ¿Qué significan esas palabras? Significan que Dios nos da gracia para superar todos y cada uno de los días de nuestras vidas — ¡especialmente en los días de problemas! — Significa que cuando enfrentamos dificultades y adversidades, ¡Dios siempre nos sostiene por su gracia! ¡Él siempre nos sostiene y nunca nos deja sufrirlos con nuestras propias fuerzas! ¡Él siempre es fiel a nosotros!

Si bien todo eso es cierto, esto no es el punto principal de la respuesta de Dios a Pablo. Entonces, ¿cuál es el punto principal? Note la frase completa del versículo 9a: *Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad*. En otras palabras, Dios le estaba diciendo al apóstol: “Te voy a dar gracia, la cual te será suficiente. Pero experimentarás la

gracia y la fuerza de mi *en tu debilidad*—la debilidad y el dolor de tu aflicción. — Te voy a dar gracia *a través* de tu aflicción, *a través* de tu aguijón. ¡Ese aguijón es mi medio especial de gracia para ti, hijo mío! Así es como mi gracia y mi poder se perfeccionan en tu debilidad”.

EL PROPÓSITO DE LA GRACIA DE DIOS

Por lo tanto, al negar la petición de Pablo de que se quitará este aguijón, Dios tenía un propósito de gracia. Y descubrimos este propósito de gracia al considerar más a fondo el versículo 9.

Para empezar, recordemos lo que significa la palabra “gracia”. Básicamente, gracia significa belleza. Entonces, ante todo, la gracia de Dios se refiere a su carácter grande y hermoso. Luego, en segundo lugar, describe su hermosa actitud hacia nosotros, su pueblo. Se refiere a su favor inmerecido y a su gran amor por nosotros en su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, en tercer y último lugar, se refiere a su asombroso poder y fuerza para hacernos a nosotros, pecadores muertos y feos por naturaleza, hermosos en Jesús. Es este tercer significado el que se aplica aquí en el versículo 9: ¡el poder de Cristo proveniente de la cruz de Cristo hará hermoso a Pablo!

Además, esta gracia de Dios debe ser “perfeccionada”, es decir, debe ser llevada a la meta y al propósito que Dios tiene para sus amados hijos. Cuando la gracia de Dios nos lleva a esa meta, ésta es perfeccionada. La realidad de que la gracia se perfecciona en nosotros y en nuestra debilidad es cuando llegamos a una confesión humilde y consciente de nuestra debilidad a Dios. Es cuando clamamos a Él desde lo más profundo de nuestra alma: “¡Señor, soy débil y nada soy! ¡No puedo realizar la tarea que tienes para mí! ¡Necesito Tu fuerza! ¡Necesito Tu gracia! ¡Por favor, dame gracia!

¡Por esta razón, todo orgullo debe ser vaciado de nuestras almas! Y ese es el propósito misericordioso de Dios al darle a Pablo su aguijón, y proveerle gracia *por medio* de ello. Porque el orgullo era exactamente lo que Pablo confesó que era su problema en el versículo 7 cuando dijo dos veces: *Para que no me enaltezca sobremanera*. El dolor y la aflicción del aguijón de Pablo servirían diariamente para vaciar el alma del apóstol de todo orgullo. Le haría clamar diariamente a Dios en debilidad. ¡Y de esa manera, Dios le proporcionaría gracia suficiente para cada día! De esta manera, de la inescrutable sabiduría de Dios, Él fortalecería a su siervo, ¡haciéndolo un hijo más santo de Dios y un siervo suyo más eficaz!

Querido lector, ¿podría Él estar haciendo lo mismo contigo?

LA ASOMBROSA CONFESIÓN

Que el apóstol recibió gracia a través de su aguijón se evidencia en la confesión que él hace, *Por tanto, de buena gana me gloriare más bien [es decir, me complaceré] en mis debilidades*. ¡Qué confesión tan asombrosa es esa! Porque, ¿quién de nosotros tendría tal actitud hacia nuestras debilidades? ¡Nuestro deseo natural sería un profundo anhelo de ser liberados de ellos! Pero no es así ¡Con aquel que ha recibido la gracia de Dios a través de su aguijón! ¡La confesión de éste es que se complace en sus debilidades y está muy contento de poder hacerlo! ¿Por qué? ¡Porque es precisamente a través de sus mismas debilidades que Dios lo fortalece!

Querido lector, ¿es también suya la sorprendente confesión del apóstol? Si es así, entonces también tú has recibido la gracia de Dios a través de tu aguijón, y también podrás decir junto con él: *Cuando soy débil, entonces soy fuerte*.

¡Que su gracia fluya como un río constante a través de esos agujones en nuestras vidas para que esta asombrosa confesión viva más consciente y profundamente en nuestros corazones y mentes! ¡Alabado sea Dios de quien fluyen todas las bendiciones a través de las formas inescrutables que Él otorga!